

## Documento 30

# Juan Kruz Igerabide y las amandreak

Dicen los filólogos que los llamados cuentos de hadas forman parte de los cuentos maravillosos. De todas maneras, todo cuento maravilloso depende, de manera patente u oculta, de una varita mágica creada por la humanidad a través de su imaginario arquetípico; una fuerza extraña enrumba el camino del héroe, le ayuda a abrirse paso en la vida. Todo cuento maravilloso es, en definitiva, un cuento de hadas. En euskera, este tipo de cuentos se engloban en los llamados cuentos de madrinas-abuelas, *amandreak*, que en primera instancia evocan regazo y una tradición que pasa de boca experimentada a oído tierno. Estaríamos hablando, en este sentido, de cuentos de regazo, de cuentos que acogen evocando el recogimiento uterino, de cuentos que nos conectan con el origen de la vida mediante lazos que encadenan abuelas-nietas hasta el principio de los tiempos, al menos al de los tiempos de las culturas agrarias, que es a donde remiten las es-

La tradición que podríamos denominar «lectura de regazo» es una primera y prototípica forma de fomentar la escucha. Quizá este texto de Juan Kruz Igerabide nos recuerde que no importan tanto los procedimientos técnicos que llevemos a cabo para fomentar la escucha, puesto que lo primordial es generar un ambiente afectivo y de confianza donde esta pueda darse.

Juan Kruz Igerabide (Aduna, Guipúzcoa, 1956) es autor de libros infantiles. Ha sido maestro, así como profesor de enseñanza secundaria y de universidad. La primera versión del libro al que pertenece este fragmento la publicó en euskera en la década de los noventa.

estructuras simbólicas de la mayor parte de los cuentos maravillosos, aunque se han encontrado vestigios en narraciones tribales de sociedades menos desarrolladas.

Estos cuentos perviven a través de los siglos. Aunque han cumplido diversas funciones sociales (incluso la de entretener a cortesanos, como hacía Perrault), mantienen un poso popular ritual –alguien cuenta, alguien escucha–. En Grecia, por ejemplo, los aedos eran los encargados de almacenar en su memoria y transmitir la sabiduría oral de su cultura mitológica; y es que los griegos consideraban la poesía épica como medio imprescindible para comprender el mundo y de cohesionar la realidad. Homero y Hesíodo eran los pedagogos primordiales de la sociedad griega, los filósofos presocráticos fueron poetas, y hasta Platón, el «defenestrador» de poetas, tenía mucho de poeta «metaforista». ¿Y qué tiene que ver Grecia con los cuentos de hadas? (...)

Hay quien afirma –como Mircea Eliade– que los cuentos maravillosos se han desgajado de antiguas tradiciones mitológicas, y no le falta razón, pero también desde muy antiguo los cuentos tuvieron un desarrollo propio, en Egipto y en la India, por ejemplo, aunque es verdad que siempre bajo el paraguas de un cuerpo mitológico, porque el procedimiento de base en ambos es la analogía y el pensamiento mágico.

Se puede afirmar que los cuentos maravillosos, a través de generaciones, han venido acariciando los oídos

Es conocido que Platón expulsa a los poetas de su república ideal, pero Juan Kruz tiene razón: el mito de la caverna, como tantos otros en la obra del gran filósofo griego, no deja de ser en el fondo otra cosa que una gran metáfora.

En efecto, es dudoso que la primera versión de las *Historias o Cuentos de antaño* de Charles Perrault, publicada en 1697, estuviese destinada a los niños. Más probable es que lo estuviese al entretenimiento de los salones de la corte de Luis XIV que frecuentaba el autor.

Mircea Eliade (1907-1986) fue un gran estudioso rumano de la historia de las religiones. Sus trabajos en ese campo siguen siendo de referencia obligada hoy.

Insistamos siempre  
en este componente  
afectivo de la escucha.

de los niños de la casa, sea alrededor del fuego-hogar, sea junto a la cama. Cuando se detiene el columpio de la cuna, se pone en marcha el columpio de la narración, y entremedio resuena sin cesar el ritmo de la poesía.

*Dime, dime, dime  
lo que te oprime.  
Gime, gime, gime  
y déjalo que rime.*

Juan Kruz Igerabide, *Del pecho a la palabra. Infancia de canto y cuento*, Zaragoza, Pantalia, 2020, pp. 25-26

Notas al margen del profesor